

D.5. Nuevos perfiles profesionales para nuevos proyectos de bibliotecas públicas

Por Roser Lozano

25 febrero 2008

Lozano, Roser. "Nuevos perfiles profesionales para nuevos proyectos de bibliotecas públicas". *Anuario ThinkEPI 2009*, EPI SCP, pp. 114-116.



Resumen: La biblioteca pública se debe considerar como un servicio transversal vinculado no únicamente a políticas culturales, sino también a políticas sociales, educativas y económicas. Es un servicio inmerso en numerosos procesos sociales de la comunidad. Por ello el proyecto de biblioteca pública ha de estar vinculado y en cooperación con las otras políticas municipales. Este nuevo modelo de biblioteca implica plantearnos los tipos de perfiles de profesionales que se necesitan para poder desarrollarlo con éxito. Este texto tiene el objetivo de reflexionar sobre los perfiles profesionales necesarios. En la biblioteca pública no se puede hablar de un único perfil de competencias, sino que hay perfiles diferenciados de acuerdo a los diferentes puestos de trabajo y por tanto se tendría que hablar de conocimientos y de habilidades asociadas específicas. También se reflexiona sobre si necesitamos trabajar en la biblioteca pública con equipos multidisciplinares de profesionales de la información, animadores culturales, asistentes sociales, educadores, etc.

Palabras clave: Competencias profesionales, Biblioteca pública, Profesionales de la información, Equipos multidisciplinares, Proyecto.

Title: *New professional profiles for new public library projects*

Abstract: The public library has to be considered as a transversal service cross-linked not only to cultural, but also to social, educational and economic policies. It is a service immersed in numerous social processes of the community. In consequence, public library projects have to be connected to and carried out in cooperation with other municipal policies. This new concept for public libraries implies a consideration of the types of professional profiles required for its successful development. The purpose of this text is to reflect on the needed professional profiles. In public libraries, we cannot talk about just one profile of competencies, but several profiles differentiated according to the different workplaces. As a consequence, we need to talk about the knowledge and skills specifically associated with a profile. This text also considers the benefits of working in public libraries with multidisciplinary teams of information professionals, cultural/community coordinators, social workers, educators, etc.

Keywords: Professional competences, Public library, Information professionals, Multidisciplinary teams, Project.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA no es únicamente un servicio cultural vinculado al ocio y al entretenimiento. Es mucho más y se tiene que considerar como un servicio público transversal. Directrices y manifiestos insisten cada vez más en este sentido.

Actualmente el concepto de cultura ha cambiado y, en lugar de considerarse como el acceso a unos conocimientos enciclopédicos o elitistas, se pone especial énfasis en vincular el fenómeno cultural a la cohesión e integración social, al desarrollo de aspectos creativos del individuo y a ser una herramienta útil para el crecimiento personal y profesional.

Se vincula también al fomento de valores educativos y de convivencia, tales como la tolerancia

o el respeto a diferentes formas de vivir y pensar. Finalmente, el fenómeno cultural se vincula cada vez más al fomento de formas participativas y democráticas.

Y por otra parte se analiza también la cultura desde una óptica económica, intentando medir su impacto en el desarrollo económico de su comunidad.

Así pues, si consideramos la cultura como un fenómeno transversal, a la biblioteca pública se la ha de considerar no únicamente como un equipamiento y un servicio de ocio o cultural, sino como un servicio inmerso transversalmente en numerosos procesos sociales de la comunidad, con impacto en la cultura, pero también en la educación, en la sociedad, en la política y en la economía local.



Si eso es así, el proyecto de biblioteca que nos hemos de plantear debe desarrollar funciones y servicios directamente vinculados y en cooperación con las otras políticas educativas, sociales y económicas del municipio.

“La BP es un servicio inmerso transversalmente en numerosos procesos sociales de la comunidad, con impacto en la cultura, en la educación, en la política y en la economía local”

Especialistas para la biblioteca pública

Director-gerente, referencista, animador cultural, especialista en animación y literatura infantil, educador y formador, conservador y especialista en patrimonio, webmaster...

Este modelo, que se va extendiendo, implica plantearnos los tipos de perfiles de profesionales que se necesitan para poder desarrollarlo con éxito.

Personalmente creo que debemos reflexionar y abrir un debate sobre cómo tienen que ser los profesionales que se necesitan para responder a los retos que tiene actualmente planteados la biblioteca pública y para atender eficientemente a los ciudadanos de este siglo XXI.

Las competencias necesarias para trabajar en una biblioteca pública deben incluir una amplia gama de conocimientos específicos en bibliotecología y documentación, pero también tecnológicos, idiomas, cultura general, de su comunidad, etc.

Además se necesitan habilidades como la capacidad de adaptación al entorno, autoaprendizaje, autoconfianza, autocontrol, automotivación, orientación a resultados, trabajo en equipo, iniciativa, flexibilidad en las normas, empatía con el público, facilidad para la comunicación, etc.

Pero además de estos conocimientos y habilidades generales, cada vez más se necesitan diferentes especializaciones, y la elaboración, ya



desde la universidad, de un itinerario curricular formativo que permita dotar a las bibliotecas públicas de profesionales especializados y capacitados para diferentes funciones y perfiles, más allá de unos conocimientos estrictamente técnicos, generales y similares para todos.

En la biblioteca pública no se puede hablar de un único perfil de competencias, sino que hay varios de ellos diferenciados de acuerdo con los diferentes puestos de trabajo y, por tanto, se tendría que hablar de conocimientos y de habilidades asociadas específicas.

Algunos pueden ser: director-gerente, referencista, animador cultural, especialista en animación y literatura infantil, educador y formador, conservador y especialista en patrimonio, webmaster, etc.

Cada uno de ellos ha de tener competencias diferenciadas, con conocimientos y habilidades específicas y con el compromiso común de servir a los objetivos estratégicos de la biblioteca como organización.

Sabemos que uno de los lastres más importantes que aún arrastran las bibliotecas públicas y que impiden su modernización es la pobre imagen social que ofrecen “hacia fuera”, que de alguna manera va unida a la imagen que se tiene del bibliotecario. Por suerte esta tendencia va cambiando, pero no con la rapidez que muchos desearíamos.

La profesionalización y el “saber hacer” del bibliotecario incide directamente en la calidad de los servicios y en la percepción que tienen los políticos y los ciudadanos de la biblioteca pública. Y cuando escribo esto pienso tanto en una biblioteca de grandes dimensiones como en aquella rural o de barrio a cargo de un único bibliotecario, donde incluso recae en el profesional mucha más responsabilidad en este sentido, puesto que la vinculación persona-institución es aún mucho más importante.

Y ante la suma de todas estas funciones, de todos estos nuevos servicios y perfiles que requieren conocimientos y habilidades tan diferentes y variados, me permito lanzar las siguientes preguntas para la reflexión y el debate:

– ¿La complejidad y la transversalidad de funciones que desarrollan actualmente las bibliote-

cas públicas pueden llevarse a cabo únicamente con profesionales de la información?

– ¿Nos tendríamos que plantear trabajar en la biblioteca pública cada vez más con equipos multidisciplinares de animadores culturales, asistentes sociales, educadores, etc.?

– ¿No tendríamos que insistir en el desarrollo de conocimientos y habilidades específicas para los diferentes perfiles existentes?

Y, finalmente ¿no tendríamos que considerar la biblioteca pública como algo más que un simple proyecto de gestión cultural integrado por actividades de ocio y de entretenimiento?

* * *

Responsabilidades del bibliotecario-documentalista

Por **Juan-Francisco Prieto-Carrillo**

El artículo de **Roser Lozano** me parece muy interesante. Es como si se hablara de algo que no acabásemos de asimilar: la importancia real de la cultura (las bibliotecas en este caso) en el desarrollo social y económico del entorno que la rodea.

A propósito de este tema, existe un artículo¹ en el que se repasan las responsabilidades profesionales del bibliotecario-documentalista y la evolución que ha experimentado en los últimos años.

También analiza cómo las asociaciones profesionales definen las competencias propias de su profesión y de qué manera los currículos académicos de las escuelas se han adaptado al nuevo perfil de profesional que requiere la sociedad actual.

A pesar de ser de 2001, sigue en absoluta vigencia. Es más, podemos encontrar cierto paralelismo entre el sistema norteamericano y la evolución de los profesionales de la información en España.

Referencia

1. **Aramayo, Susan.** “La labor profesional de bibliotecarios y documentalistas en el siglo XXI”. *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, n. 6, junio 2001. <http://www.ub.es/bibli/bid/06arama2.htm>